Comisión de Industria, Energía y Minería
S/C

Versión Taquigráfica N° 1231 de 2007

EMPRESA METZEN Y SENA

Situación
ver exposición

INDUSTRIA LÁCTEA

Problemática
ver exposición

Versión taquigráfica de la reunión realizada el día 12 de setiembre de 200

(Sin corregir)

PRESIDE: Señor Representante Mauricio Cusano.

MIEMBROS: Señores Representantes Ariel Barrios, Hebert Clavijo, Nora Gauthier y Fernando Longo Fonsalías.

DELEGADOS DE SECTOR: Señores Representantes Pablo Abdala, Carlos Signorelli y Hermes Toledo Antúnez.

INVITADOS: Por la Asociación Laboral Independiente de Obreros de Fábrica Olmos (ALIOFO) Sindicato de Trabajadores de Metzen y Sena, los señores Carlos Jaramillo (Presidente), Ruben Cauna (Secretario) y Carlos Rosa (Delegado).

Por la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea (FTIL), los señores Luis Goichea, Julio González y Rober Romaso.

SEÑOR PRESIDENTE (Cusano).- Habiendo número, está abierta la reunión.

Ante la inquietud planteada por el sindicato de trabajadores de la empresa Olmos, de Empalme Olmos, de mi tierra -yo vivo en Barros Blancos, así que estoy muy vinculado a toda la problemática-, con muchísimo gusto recibimos a los representantes de ALIOFO, señores Carlos Jaramillo, Presidente, Ruben Cauna, Secretario, y Carlos Rosa, delegado.

Queremos escucharlos para saber en qué situación se encuentran. Sabemos que no es sencillo, porque desde hace dos años esta Comisión viene trabajando sobre el mismo tema, a partir de algunos convenios -gracias a la buena intención de ANCAP- que han permitido a la empresa funcionar en base a gas licuado petróleo. Hasta ahora solo habíamos escuchado a la directiva de la empresa, por lo que nos parece oportuno saber de primera mano qué piensan los trabajadores de Olmos y los pobladores de la zona.

SEÑOR JARAMILLO.- El año pasado tuvimos la oportunidad de plantear la situación energética de la empresa. Los trabajadores de Metzen y Sena hace años que venimos sufriendo ciertos problemas. Hoy estamos aquí tres dirigentes que representamos a 650 trabajadores y todos tenemos unos cuantos años de fábrica, lo que nos ha llevado a comprometernos mucho con la fuente de trabajo.

Como ustedes saben, Metzen y Sena hace años que viene con problemas, desde 1996. Cuando se le dio dinero, eso nunca se vio reflejado en la fuente de trabajo. No vamos a entrar en ese tema, pero así fue. Y hasta hoy estamos pagando las cosas que no se hicieron bien, desde ese año. Aunque parezca mentira, viene siendo así.

El tema energético es muy importante para la empresa. Como ustedes saben, en invierno es necesario recurrir al GLP, porque el suministro desde Argentina se restringe, lo cual encarece casi tres veces el valor de lo que debería cubrir, si todo funcionara bien. Este invierno ha sido bastante duro. Desde el mes de mayo se cortó el gas natural y la empresa enfrenta la necesidad de comprar el GLP al contado a un costo tres veces superior.

A eso se suma el problema societario que hay en la empresa. Nosotros estamos bastante interiorizados en eso, porque hemos conversado con ambas partes. Sabemos que Alejandro Barreto es quien está al frente; está en fábrica y es el Presidente del Directorio con el 56% de las acciones. Fernando Crispo Capurro tiene el 44% de las acciones y representa a un grupo que en su momento invirtió, pero no participa en el Directorio. Hay diferencias que suman problemas a la realidad que vive la fuente de trabajo. Hay diferentes ideas para la empresa y sabemos que se han iniciado acciones judiciales contra activos de la empresa que están en poder de ese 44%, lo cual pone más nervioso al trabajador.

Allí hay una puja de poderes que se agrega al problema de la energía. Crispo Capurro no cree en el proyecto de Barreto y nos plantea la posibilidad de un concordato, para desde allí arrancar de cero. Ese es un hecho que al trabajador lo pone muy nervioso y no deja que la empresa despegue porque, supuestamente, Barreto invertiría en el momento que Crispo Capurro se fuera. No hay un arreglo entre ellos y esto está golpeando directamente sobre el trabajo.

Nosotros estuvimos con ambos en el local sindical y conversamos casi cuatro horas, pero fue poco lo que se sacó en limpio. Se discutió mucho pero no llegaron a nada.

Si bien es un problema que no está a nuestro alcance, no sabemos a dónde va a ir a parar nuestra fuente de trabajo. Con esos problemas societarios y de energía, los trabajadores vemos día a día el deterioro de fuente de trabajo. Además hay mucha maquinaria en la que no se está invirtiendo. No se está reparando y hay un problema industrial bastante grave, por ejemplo con las materias primas. Todo eso nos lleva a venir a las Comisiones. A partir de julio nosotros iniciamos una movida. Estuvimos con el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, señor Eduardo Bonomi, con el Subsecretario de Industria, Energía y Minería, ingeniero Ponce de León, con la gente de FANCAP, del PIT-CNT y del SUNCA; también nos reunimos con la Comisión de Industria del departamento de Canelones, integrada por Ediles, quienes visitaron la planta. Tratamos de poner el problema sobre la mesa del poder político. Sabemos que por más que sea una situación entre privados, si esto continúa así, un día ustedes van a tener que intervenir y sentar a ambas partes para que conversen. Hemos expresado a Crispo Capurro y a Barreto que no queremos correr a nadie, sino que esa puja de poderes no siga castigando la fuente de trabajo, que en su momento el trabajador salvó, cuando estuvimos tirados quince o veinte días con la fábrica cerrada y se dio un préstamo para que comenzáramos a trabajar. Ahora estamos sufriendo de nuevo por un problema societario que no va por buen camino.

SEÑOR CAUNA.- En cuanto al problema societario, Alejandro Barreto siempre nos dice que ha hecho una inversión de US$ 1:500.000, pero no es suficiente. Para nosotros eso es una autoinversión, porque se hizo con fondos de la empresa. Esas no son las inversiones que pedimos. Todos recordarán la reconversión de la empresa del año 1998, pero hoy toda esa maquinaria está venida a menos. Hay hornos a los que le faltan cosas; hubo un accidente que le produjo una fractura a un compañero en un sector de maquinaria robótica a la que le faltaba algún elemento. Eso se debe a que no se invierte. Una de las reivindicaciones más grandes de este gremio es que se hagan inversiones.

En cuanto a esa puja que hay entre ellos, Barreto nos ha expresado en varias oportunidades -inclusive delante de Crispo Capurro- que hasta que no se vaya Crispo Capurro no va a invertir. Él tendría para invertir pero hasta que no se vaya Crispo Capurro no lo va a hacer. Se nos habló de US$ 5:000.000 o US$ 6:000.000 que

se necesitarían para poner la maquinaria a punto. Inclusive, si estuviera a punto se vendería muchísimo más. Eso deriva en más puestos de trabajo y en un mejor funcionamiento social en torno a Empalme.

Desgraciadamente, a raíz de estas pujas y de los problemas financieros, en la empresa no se cuenta con guantes, se tiran cheques para adelante por parte de Alejandro Barreto, que están rebotando -cualquiera que sea de Montevideo puede corroborarlo-, hay inconvenientes con los proveedores porque quieren cobrar y después las materias primas que llegan no están en las mejores condiciones.

El material que estamos produciendo se está vendiendo todo, inclusive a Estados Unidos, Europa, Argentina, Chile. Los trabajadores somos conscientes de que, habiendo inversiones en la empresa, poniendo la maquinaria a "full", se vendería muchísimo más. La empresa no tiene problemas de mercado, los problemas radican en la administración, en el funcionamiento, a raíz de la situación generada entre Barreto y Crispo Capurro.

Somos conscientes del problema del gas. Todos los que vivimos en Uruguay sabemos lo que ha pasado, que se corta de Argentina. Además, la empresa tiene deudas con ANCAP. En el día de ayer la Dirección de la empresa tuvo una reunión con el Directorio de ANCAP, con el que tiene una deuda abultada. Desde mayo no estamos recibiendo gas natural y la empresa está afrontando esa situación con GLP y eso lo tiene que pagar en efectivo. Somos conscientes de que es un monto de dinero muy alto. También surgen otros problemas, como el del mes de junio en el sector de vajilla. A raíz de la situación financiera y de los problemas con los proveedores se tuvo que priorizar la compra de materia prima para un sector y dar licencia a los compañeros. No queremos pensar qué habría pasado si no hubiesen tenido licencia para tomar.

Repito que ese sector tiene mercado para vender; todos los sectores tienen mercados. Hemos tenido problemas económicos, y si bien se está cobrando al día, estamos con el corazón en la boca.

Se nos ha planteado ese problema societario, pero nosotros como trabajadores no podemos entrar en esa. Lo que pedimos es que se invierta y no se siga dando vueltas al tema.

SEÑOR PRESIDENTE.- En un momento el Presidente Jaramillo dijo que el socio minoritario había invertido. ¿Invirtieron los dos socios, el mayoritario y el minoritario?

Habiendo mercado y ventas ¿qué ingresos tiene la planta producto de esas ventas? ¿Sirven para pagar deudas simplemente, o también jornales y amortizar obligaciones? Tenía entendido que había una retención de caja en el Banco de la República. ¿En qué estado está eso? ¿Saben algo?

Muchas veces, en la industria, cuando hay problemas se da licencia a los trabajadores. En algunas empresas se ha dado anticipos de licencia a descontar a futuro. Es un juego que se suele dar. Me parece oportuno saber que por lo menos están al día con los jornales. Sabemos que lo producido de las ventas cubre los jornales que se generan.

Por otra parte ¿quién está abriendo el mercado internacional? ¿El socio mayoritario? ¿Qué dice el minoritario? ¿El minoritario tiene mercado, o esa lucha entre los dos socios es por el cien por ciento de las acciones, apuntando a un monopolio para establecer contacto con alguien? ¿Seguiría siendo Metzen y Sena u Olmos?

Esas son algunas de las dudas que me surgen.

SEÑOR JARAMILLO.- Cuando ingresan a la empresa Crispo Capurro y Barreto, la inversión eran los créditos que se compraron. Crispo Capurro no es empresario ni inversor; él representa a un grupo que en su momento compró créditos por cierto valor.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿Cómo se integra ese grupo?

SEÑOR JARAMILLO.- Hay tres nombres.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber si es una empresa.

SEÑOR JARAMILLO.- Supuestamente, son personas que invierten en negocios y a futuro le quieren sacar el mayor rédito posible.

Ese es el papel que juega Crispo Capurro en la empresa. Él representa a ese grupo que compró créditos forestales. La mayor parte de la forestación está representada por Fernando Crispo Capurro. Él compró maquinarias de un sector de la fábrica y ahí es donde se genera el riesgo de ejecución, que es con lo que amenaza a Alejandro Barreto. Amenaza con ejecutar un horno y una prensa, que implica el funcionamiento de un sector. El crédito del horno y demás se compró por un valor de aproximadamente US$ 700.000. En la reunión que mantuvimos con Barreto y con Crispo Capurro se puso ese tema en la mesa para acercar las partes. Crispo Capurro dijo delante de nosotros que la intención no era irse. Nos dio la sensación de que la intención era derribarlo a Barreto.

Crispo Capurro invirtió en un grupo, integrado por personas de las cuales tenemos los nombres, vinculadas a negocios que en este momento no vamos a mencionar. Él representa a esa gente.

En este momento Crispo Capurro no tiene nada que ver con el mercado; el mercado lo genera, lo mantiene y expande Barreto, que es quien está al frente de la empresa. Crispo Capurro está al frente pero en forma pasiva, no actúa; visita la empresa cada dos o tres meses. Como dije, Alejandro Barreto se ocupa del mercado, lo ha mejorado y se están llevando adelante negocios con Venezuela. Como decía el compañero, hoy se vende al exterior el 60% de lo que se produce.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿El mercado mexicano sigue todavía o cayó?

SEÑOR JARAMILLO.- Hoy está cortado. En Argentina se vende revestimiento y loza, pero muy poco, debido a un problema que hubo el año pasado. También se vende para Brasil, Chile y Estados Unidos.

Como dije, el que está al frente del mercado es Alejandro Barreto, Crispo Capurro no tiene nada que ver. Este nos ha dicho que tiene un grupo industrial para trabajar, pero no en el proyecto de Alejandro Barreto. Aquí volvemos al tema del concordato, a todo lo que esto acarrea y a los perjuicios que provoca a los trabajadores.

Los trabajadores estamos en un brete. Nuestra fuente de trabajo está siendo castigada por un problema de socios. No conocemos cuál es el problema de fondo, pero estamos bastante cerca de él por las conversaciones que hemos mantenido.

Las licencias se dieron normalmente. Alejandro Barreto nos dijo en una conversación que no era necesario parar el sector, pero lo hizo porque no tenía para pagar el gas ni para comprar materia prima para subsistir ese mes. Entendemos que el mal funcionamiento que se está dando es por no tener dinero para mover las piezas como hay que hacerlo. La empresa está al límite desde hace mucho tiempo. La pregunta es: ¿los trabajadores nos quedamos tranquilos y esperamos a que se nos vaya de las manos la situación? Por eso, estamos haciendo una movida y hemos venido a este ámbito para ver si desde el poder político se logra un avance en esta situación, más allá de que se trate de una empresa privada. Hablamos con el Ministro de Trabajo y Seguridad Social, señor Bonomi, y hace unos veinte días visitó la fábrica y quedó asombrado por su magnitud; en esa oportunidad, conversó con nosotros y con Barreto. También la empresa se reunió con el Ministro de Industria, Energía y Minería, ingeniero Lepra, pero hubo ciertas asperezas a raíz de la deuda. No obstante, es muy importante que el señor Barreto haya sido atendido por este Ministro.

Con respecto a la licencia, salieron de forma normal, pero no había que parar el sector; el problema está.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera saber cuáles eran las retenciones de caja por parte del Banco de la República.

SEÑOR JARAMILLO.- Sobre este aspecto no tenemos información. La retención que hubo en su momento fue del BPS. Hace más o menos un año Alejandro Barreto firmó un convenio con el BPS y está pagando la deuda, que era de un monto importante. Conversamos con Ferrari, que nos llamó para ponernos al tanto del tema. Se firmó un convenio a largo plazo que se está pagando; antes de firmarse sí había una retención de caja.

Sobre el monto de las ventas tenemos bastante información. Lo que se vende por mes ronda los US$ 2:300.000; hay meses de US$ 2:100.000, y meses de US$ 2:400.000. Esto es lo que, gracias a Dios, está ayudando a que la fuente de trabajo siga en pie. El mercado está y es una lástima que no se aproveche. Hay posibilidades de mercado. A veces se deja de cumplir con los pedidos porque no hay materia prima. Ahí es donde vemos que hay algo que no está funcionando como debería y que se debe a todos estos problemas que mencionamos.

SEÑOR PRESIDENTE.- ¿En qué porcentaje de producción están hoy en día?

SEÑOR JARAMILLO.- Estamos en un 60%.

SEÑOR CAUNA.- Para información de la Comisión, quiero destacar que no hay compañeros en seguro de paro. La planta tiene ochocientos cincuenta trabajadores y veinticinco en el salón de ventas y expedición de Montevideo. Recordemos que hay alrededor de veintidós compañeros trabajando en yacimientos en Durazno y once en la planta de forestación. Están ingresando nuevos compañeros, dos o tres por semana, lo que quiere decir que trabajo tenemos. Nuestra solicitud es que se invierta para que todos trabajemos tranquilos, como debe ser.

Queremos invitar a los miembros de esta Comisión para que concurran a la fábrica -estaremos allí presentes- y la recorran; ojalá sea inmediatamente. También hemos invitado a integrantes de otras Comisiones para que vean realmente en qué situación está la empresa. Observen y conversen con el empresario porque, como se dijo al principio de la reunión, escucharon una campana, ahora tienen la nuestra y pueden observar en qué situación se encuentra la empresa.

SEÑOR PRESIDENTE.- Hace dos años visitamos la empresa; por tanto, podemos hacer un comparativo, si la memoria nos alcanza, de cómo estaba y cómo se encuentra hoy en día.

SEÑOR CLAVIJO.- Bienvenidos a la Comisión, es un gusto recibirlos.

El tema de Metzen y Sena, de Olmos, nos preocupa y cala hondo en todos los miembros de esta Comisión; es algo que se arrastra, que es endémico porque viene de muchos años. Esta Comisión durante estos dos años ha intentado articular algunas soluciones en lo que refiere al BPS, por el refinanciamiento. Con la ley aprobada por el Parlamento se logró dar un marco jurídico para que se pudieran acoger a un refinanciamiento acorde a las necesidades de la empresa, ya que tenía la caja intervenida y era uno de los problemas como empresa exportadora. También estuvimos articulando el tema energético y la Comisión fue positiva ante ello, pero tenemos dificultades en cuanto la imagen y la credibilidad de la empresa hacen difícil la articulación en los organismos públicos donde nosotros tenemos cierta ascendencia.

Oficialmente, hay una disputa entre dos grupos económicos que están pujando por obtener la conducción de la empresa: uno ya la tiene y el otro tiene problemas con particulares. Somos sensibles a la situación de Olmos, no solo de los trabajadores sino de la zona históricamente ligada a la cerámica. Pasamos por la Ruta 8 y de la estación Olmos no nos acordamos; recordamos la cerámica porque es parte de la historia de ese lugar que generó toda una cultura de trabajo. Esto lo podrá corroborar el Presidente de la Comisión, señor Diputado Cusano, que es de esa zona.

Vamos a hacer gestiones porque lo sentimos, pero no es fácil lograr el margen de maniobras para conjugar los dos intereses en disputa. Tenemos limitaciones porque estamos incidiendo en una empresa privada; de buena voluntad realizaremos las gestiones, pero con las limitaciones que tenemos.

Cuenten con nosotros; hemos visitado la planta en dos oportunidades, pero será necesario volver, para ver si podemos servir como puente entre los dos intereses enfrentados.

SEÑOR SIGNORELLI.- La verdad es que estos son de los temas que nos duele tratar.

Me voy a referir a lo que conozco, a Metzen y Sena, porque soy cliente de toda la vida. Incluso hace un año estuve comprando algunas cosas y me llevé una gran desilusión: pude comprobar en qué quedó aquella

hermosa exposición de cerámicas; además, había pocos funcionarios y casi todas las luces estaban apagadas. Si bien es cierto, lo decía el señor Diputado Clavijo, que es un tema muy difícil, creo que la peor gestión es la que no se hace.

Vivimos una experiencia con la caña de azúcar; en varios momentos se intentó dejar de plantar, liquidar, en una palabra, la plantación de caña de azúcar y cuando había una gran desilusión, mediante algunas tratativas logramos que siguiera funcionando, porque teníamos un concepto bien claro: el día que parara la plantación y la producción de azúcar sería el fin de la ilusión de Bella Unión. No solo Bella Unión vive de la caña de azúcar sino todo el departamento de Artigas.

Me quedan algunas dudas.

Quiero contarles la satisfacción que tuve a 1.400 kilómetros de Montevideo, en el norte argentino, en la inauguración de uno de los mayores supermercados de la construcción -hace aproximadamente un año- cuando vi con orgullo que había materiales uruguayos en exposición, producidos por ustedes. Entonces, para ver si podemos comprender la situación, la pregunta es la siguiente; no daré nombres porque ustedes no quieren. De dos personas, una ha hecho una inversión de US$ 700.000 dólares; ha comprado un crédito posiblemente de un valor muchísimo mayor y la idea será tener toda la fábrica. Quiero saber si ese es el problema, cuál es el motivo de haber comprado el crédito de la fábrica si hoy no lo quiere vender, si la idea es quedarse con la fábrica y seguir produciendo él solo, comprarle la parte a Barreto, o cuál es la situación real

Por otro lado, quisiera saber si en el ambiente nacional ustedes tienen competidores de la misma calidad que producen ustedes.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quisiera hacer un agregado señor Diputado. ¿Tienen algún competidor interesado en la zona?

SEÑOR SIGNORELLI.- Quienes conocemos la empresa desde hace muchísimos años y compramos sus productos tenemos una duda. La tecnología que ustedes están usando, ¿es moderna, apropiada, reduce los costos? Las tecnologías modernas, normalmente, provocan una disminución de costos. Hoy tenemos que competir con países que están produciendo muy barato, por ejemplo China. La pregunta es si tienen competidores nacionales o extranjeros dentro del país, en la zona, y en las condiciones que hoy tienen para producir. Quisiera saber el endeudamiento total de la empresa -no sé si el Presidente quiso preguntar eso o solamente cuál es la retención del Banco República- porque estamos hablando de novecientos funcionarios directos más no sé cuántos indirectos. Si estamos pensando en un país productivo que quiera crear empleos, y esta es un área que ustedes dicen que tiene mercado para vender, creo que lo más inteligente sería apoyar a esta empresa, mantener los puestos de trabajo y lograr que la exportación nos siga dando alegría de ser uruguayos.

Por lo tanto, mis preguntas apuntan concretamente al endeudamiento total, a la tecnología que están usando, y a si ustedes saben el valor real del crédito que fue comprado por US$ 700.000. Yo me imagino más o menos la operativa; ustedes han dicho que esta persona tiene un grupo inversor que quiere invertir más; entonces, sacamos en conclusión que quieren comprar la fábrica a un precio barato y luego reinvertir para seguir produciendo.

SEÑOR CLAVIJO.- La empresa se divide en cuatro áreas: la fábrica, el centro de ventas, la cantera y el desarrollo forestal. Con respecto al desarrollo forestal y a la utilización del biogas, la empresa estratégicamente invirtió en un área muy importante. ¿Esas propiedades siguen estando en el paquete de la empresa? ¿A cuánto asciende el predio forestado?

SEÑOR SIGNORELLI.- Para la creación de dos mil cuatrocientos o dos mil quinientos empleos en Bella Unión se han invertido, por lo que escuchamos en el día de ayer, cerca de US$ 27:000.000. Creemos que con la cifra que ustedes han manejado, que si no me equivoco fue de US$ 5:000.000 o US$ 6:000.000, la fábrica ya estaría en condiciones de producir a pleno, salir al mercado, hacer publicidad y marketing. En definitiva, todo eso es un conjunto que hay que manejar. El hecho de tener una fábrica que hace productos de excelente calidad y que tiene asegurado el mercado internacional, sumado a

algunos números que ustedes me den, y a las preguntas que puedan contestarme, tal vez me deje un poco más optimista.

SEÑORA GAUTHIER.- Quiero saludarlos. Me parece muy importante que los trabajadores tengan esta estrategia ante una empresa nacional de esta importancia que ha estado muy posicionada en el Uruguay toda la vida; yo diría que es una de las empresas nacionales históricas. Me parece muy buena idea que salgan como lo han hecho buscando soluciones, no después que todo ha terminado sino en el momento justo; eso habla muy bien de la relación de los trabajadores con la empresa.

Mi pregunta está vinculada con la del señor Diputado Clavijo. Es si el aspecto forestal estaba pensado en un proyecto como para energía y biomasa.

Con respecto a la otra pregunta, entiendo que aquí hay una puja de poder entre dos bandos, en este mundo de los negocios del cual desconozco absolutamente todo, y quisiera saber qué incidencia pueden tener ustedes, que entiendo están buscando un equilibrio entre esas dos partes. ¿Han vislumbrado en algún momento la idea de unirse a alguna de las partes? ¿Eso sería posible y positivo?

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Me adhiero a los saludos de los señores legisladores. Primero que nada, manifiesto mi sorpresa por la magnitud de la empresa en la que trabajan novecientas personas en puestos directos, lo que no es poca cosa. Segundo, vengo de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, y veo que hay datos que coinciden, que pensé que se referían solamente a la agroproducción o a la agroexportación. Mencionamos que, por lo general, el 60% de los productos agropecuarios de nuestro país son exportables, y el consumo interno es muy pequeño, no sé si el poco consumo se debe a la misma causa.

El señor Diputado Signorelli hablaba de la competencia interna. Yo pregunto si la competencia externa influía en este caso particular y en qué medida. Y la otra pregunta apunta -sin manejar nombres; no lo han hecho y me parece correcto- a si hay capitales extranjeros detrás de algunas de estas personas, porque de acuerdo con lo que ustedes dijeron, no hay empresas detrás sino personas. No digo que esté bien o mal, pero es un elemento a tener en cuenta porque hoy estamos viendo inversiones extranjeras importantísimas en cantidad, habrá que discutir si importantes en calidad y enfoque, cuestión que nos reservamos para otra oportunidad. Pero sí se están produciendo esas inversiones, y en algunos momentos hasta nos han conmocionado y sacudido, porque hace poco, en el caso particular que vive una zona netamente arrocera, capitales extranjeros han comprado una empresa que tiene el 60% de la producción. Esto ha conmovido al sector, a las autoridades y creo que al país en general. No voy a hablar de los frigoríficos, donde se da una situación parecida. Entonces, pregunto si ustedes tienen la percepción de que en esto también haya capitales extranjeros.

Los saludo, me alegro de que estén, y fundamentalmente me congratulo de que ustedes como trabajadores estén comprometidos e involucrados en el buen destino de la empresa; que ella funcione es para bien de todos, de los empresarios, del país, y especialmente de los trabajadores.

SEÑOR PRESIDENTE.- Antes de dar la palabra, quisiera hacer una mención como legislador del departamento y de la zona. Creo que además de las personas que trabajan en Olmos, es toda una localidad la que vive gracias a Olmos. Son miles de personas que de una manera u otra viven gracias a que esa empresa está allí.

Lo otro que quería decir es que no me cabe duda -soy yo el responsable de esto que digo, quiero liberar al sindicato para que no se vea comprometido- de que hay intereses muy fuertes en que Olmos pase a otras manos. ¿Por qué? No estoy atacando ni defendiendo a nadie, pero lo digo pensando en la calidad de Olmos, que es reconocida internacionalmente y en los mercados que maneja. Por eso mi pregunta sobre México, donde Brasil estaba muy interesado en entrar. No me cabe ninguna duda de que algunas de esas personas deben estar inquietas. Por eso yo iba a decir que del mismo lado está viniendo mucha gente interesada en Olmos.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Con respecto a la empresa brasileña y a la vinculación con México, quizá la explicación sea que nosotros tenemos un Tratado con México, que nos libera de los aranceles, y

no lo tienen los brasileños. Entonces, al ingresar a este país tienen la posibilidad de exportar sin aranceles, lo que obviamente genera mayores ganancias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Olmos estaba compitiendo en igualdad de condiciones con la cerámica italiana.

SEÑOR BARRIOS.- Quiero consultar a nuestros invitados si saben el monto de la deuda con los órganos estatales: BPS y DGI. Quiero saber si la empresa está en situación regular de pagos o no. Por lo que sentí acá, tiene un convenio. Deseo saber si está al día con el convenio y si está pagando las correspondientes obligaciones mensuales.

SEÑOR JARAMILLO.- Con el BPS hay un convenio que se paga por mes y sabemos que está al día.

Con ANCAP hay una deuda que tiene su tiempo y que se está negociando. La cifra es del orden de los US$ 2:500.000. Con ANCAP la empresa hace un tiempo hacía un intercambio y entregaba arcilla que se descontaba de la deuda. Después eso se frenó -no sé cuál fue el problema- e impidió liquidar la deuda. Hoy la deuda está en negociación. Ahora se está pagando al día y al contado la energía.

Vemos que la forestación es la garantía que tiene la fuente de trabajo para seguir adelante. Entre todos tenemos que intentar que eso no se toque, porque es la garantía energética de la empresa. La idea es que la forestación sea un oxígeno para afrontar la situación energética que se pueda dar en el futuro.

Sabemos que la forestación vale US$ 5:000.000 o US$ 6:000.000 y quizá el año que viene su valor se incremente hasta US$ 8:000.000 o US$ 10:000.000. Es mucho dinero. De ahí la pregunta de cuánto había comprado el señor Crispo. Yo mencioné los US$ 700.000 de crédito activo dentro de la planta, pero también compró créditos en forestación. Tenemos entendido que la cifra alcanza a los US$ 3:500.000, en total, entre créditos por forestación y créditos de la empresa, en este caso un horno y una prensa, que es lo que se estaría poniendo en riesgo si hubiera una ejecución.

Sobre deudas nosotros no tenemos mucha más información. Una de las cosas que el Ministerio de Industria, Energía y Minería nos dijo fue que el señor Barreto manejaba las cosas de una manera muy cerrada. Nadie tiene acceso a determinados números. Si bien sabemos lo que se factura, lo que se paga como carga salarial y por concepto de energía, Barreto es el que maneja todo el tema económico.

Crispo en su momento le pidió, frente a nosotros, un lugar como síndico, posibilidad que Barreto le negó. Barreto le ofreció un puesto en el Directorio y él no lo quiso. Lo digo para que tengan una idea de cómo es el rompecabezas.

Sabemos que hay deudas con obligacionistas, que Barreto ha ido comprando y Crispo también ha pagado a algunos obligacionistas que andan sueltos, que sabemos que son muchos. Ni ellos saben qué cantidad de obligacionistas hay sueltos por todos lados. De alguna manera, Barreto nos ha dicho que ha ido cubriendo algunas obligaciones. Tenemos una anécdota al respecto. No hace mucho tiempo entró a la planta un Juez con un Fiscal, buscando información. Después nos enteramos de que era un obligacionista que quería cobrar un monto de dinero que tenía invertido. Después Barreto nos dijo que había arreglado con esa persona. Pero como ese caso hay otros más.

Hay deudas, pero nosotros no contamos con la situación de fondo.

Competencia industrial nacional a nuestro nivel, no hay. La competencia es con lo que ingresa en importaciones. La empresa ha planteado esa situación por las formas desleales que hay de competencia, por ejemplo con el material brasileño o chino. Sabemos que la empresa ha hecho alguna movida por ese lado y que con los costos en que se incurre al fabricar acá, se hace muy difícil competir.

El año pasado la empresa sacó unos modelos económicos de loza y de revestimiento -creemos que estuvo bien-, con lo cual se contrarrestó un poco el material que venía desde afuera, de China o de Brasil.

Por el problema de la falta de inversión, la calidad ha bajado. Cuando antes se decía "Olmos" había que sacarse el sombrero. Todavía sigue siendo respetada la firma, pero se ve comprometida la calidad ante la falta

de dinero para comprar una buena materia prima, en tiempo y forma. No es lo de antes, pero sigue siendo buena calidad.

Una de las cosas sobre las que los trabajadores hemos conversado mucho es esa, justamente. ¿Hasta cuándo vamos a seguir jugando con el logo, con el hecho de que por ser Olmos se vende? Un día, si eso se desgasta y los clientes internacionalmente ven que la calidad baja, pueden optar por otros mercados. La calidad hoy está un poco por debajo de lo que estaba antes, más allá de que industrialmente se están haciendo esfuerzos para trabajar de la mejor forma. Si no hay plata para comprar la materia prima necesaria en tiempo y forma, no se puede hacer magia. Reitero que la calidad ha caído un poco.

La tecnología que tenemos es producto de la inversión de 1998, cuando se hizo la reconversión, que nunca se vio del todo reflejada, porque si no, hoy tendríamos que estar en otra situación. Esos US$ 26:000.000 o US$ 28:000.000 que se dieron en su momento no fueron invertidos en su totalidad, pero no queremos profundizar en eso. Prueba de ello es que de la reconversión se pagó la cuarta parte; lo otro era todo deuda. ¿Qué se hicieron los US$ 28:000.000? No sé. Eso se lo puede decir cualquier trabajador que tenga veinte o treinta años en la fábrica, porque así fue.

La tecnología no es de última generación, pero solo tiene diez años; funcionaría mucho mejor poniendo dinero para repararla y no remendándola e ir desarmando una para armar otra. Estamos funcionando en esas condiciones. Sin duda que con esa tecnología se puede competir, pero si estuviera en buenas condiciones, mejor todavía. Tenemos un robot para esmaltar, pero insólitamente se rompe una válvula y queda parado porque no hay dinero para mandar a comprarla a Italia. De pronto por eso la producción queda parada una semana. No hace mucho se rompió la tarjeta de una prensa, que vale US$ 500, y no había plata para traerla de Italia. Por eso prácticamente se paró el sector. Estamos preocupados por todas esas cosas. Reitero que la tecnología está, pero debería estar en condiciones superiores para mejorar el número final de la producción y facturación.

SEÑOR CAUNA.- Con respecto a la pregunta de la señora Diputada sobre la incidencia de los trabajadores, quiero decir que tenemos mucha. Creo que hemos demostrado cómo se mantuvo abierta esa empresa. Hemos hablado con la Directiva, con diferentes compañeros y delegados de sectores acerca de una autogestión, aunque ojalá nunca tengamos que llegar a eso. Es muy difícil, porque hay que cambiar cabezas de Comisiones Directivas nuestras y hasta trasladarlo a ochocientos cincuenta compañeros. La incidencia es grande para mantener la fuente de trabajo. Por eso no queremos que esa lucha que hay entre estos empresarios perjudique a la zona. Estamos acá porque no queremos que la fábrica se nos caiga a pedazos. Nosotros tres hace veinte años que estamos trabajando allí; hemos echado raíces ahí.

Usted hablaba de los capitales extranjeros; en cuanto a la parte de Crispo Capurro tenemos nombres, pero son multinacionales que presentaron un proyecto hace cuatro o cinco años y por lo que nos han dicho están ahí, pero quizás mañana no. Todos sabemos lo que puede pasar. Como trabajadores estamos siempre expectantes a lo que suceda. Por ejemplo, un alguacil vino a llevarse una computadora, por un obligacionista. Es lamentable pero es así. Que no haya una tarjeta de $ 500 en la empresa, cuando antes había dos o tres guardadas en un armario, es preocupante, porque se para todo un sector. Es por eso que venimos a expresar a la Comisión la situación en la que estamos.

Reitero que en cuanto a los capitales extranjeros, los trabajadores estamos con los ojos abiertos; a veces son bienvenidos porque traen grandes aportes, pero otras son empresarios golondrinas.

SEÑOR SIGNORELLI.- Me queda una gran interrogante, porque la única deuda que dijeron que conocen es la de US$ 2:500.000 a ANCAP, pero dijeron que recibieron US$ 26:000.000 o US$ 28:000.000 hace diez años y se pagó un 25%. ¿Dónde está la deuda?

SEÑOR JARAMILLO.- Hubo una quita de hasta un 90% en el momento en que el Banco de la República decide salir del problema. En un momento la deuda era de US$ 65:000.000. ¿Quién iba a salir adelante con una deuda de esas en el Uruguay? Se acomodaron las piezas para limpiar el camino. En su momento estuvo bien pero hoy tenemos el mismo problema. Ahora con mirar para atrás no vamos a hacer nada.

SEÑOR SIGNORELLI.- ¿A los bancos no le deben nada?

SEÑOR JARAMILLO.- No.

SEÑOR PRESIDENTE.- Les pido que sean breves porque hay una delegación esperando hace media hora.

SEÑOR ROSA.- Las deudas del Banco de la República las tomó Barreto y Crispo Capurro. Al ir sacando los créditos se fueron adquiriendo esas deudas.

SEÑOR SIGNORELLI.- Perfecto.

SEÑOR CAUNA.- Quiero informar a la Comisión que en la fábrica se ha hecho un invento por el que se ahorra alrededor de US$ 20.000 o US$ 30.000: se quema aserrín para no gastar tanto gas.

Por otra parte, esto que hemos expresado acá ha entrado en la mesa de compromiso nacional el pasado 30 de agosto por intermedio de los compañeros del SUNCA. El tema se ha planteado allí, al igual que en los diferentes puntos políticos del Uruguay.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión les agradece su presencia. Por supuesto que vamos a concurrir a visitar la empresa nuevamente. Los tendremos al tanto de las gestiones que vayamos realizando.

(Se retira de Sala la delegación de la Asociación Laboral Independiente de Obreros de Fábrica Olmos, ALIOFO)

(Ingresa a Sala una delegación de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea)

—— La Comisión da la bienvenida a una delegación de la Federación de Trabajadores de la Industria Láctea, integrada por los señores Julio González, Luis Goichea y Rober Romaso.

SEÑOR GOICHEA.- La intención de esta solicitud de la Federación es poner en conocimiento de esta Comisión y de otros organismos nacionales y municipales, la preocupación de los trabajadores de la industria láctea por la situación que se ha dado en estos dos o tres últimos años con la lechería en nuestro país. Hemos visto, y ahora con una mayor presencia y aspiración, cómo se han ido integrando a la industria láctea empresarios, grupos económicos y capitales transnacionales, con la mera intención de venir y captar la leche que producimos aquí con el menor valor agregado para comercializarlo en el exterior. Esto se ha agravado en los últimos tiempos debido a la situación del mercado internacional, pues los precios de los productos lácteos han aumentado mucho, especialmente la leche en polvo, pero también podríamos señalar el precio de los quesos y de la leche larga vida. Esta ha duplicado el valor histórico que se pagaba en el mercado internacional. Esto ha llevado a que los grupos económicos, que hoy buscan captar leche de buena calidad y bajo costo de producción como la de aquí, estén pugnando por transportar esta leche a los países de origen de ellos, o a países donde tienen sus mercados.

Como ustedes sabrán, hay anuncios de empresas que se instalarían, a nivel de la producción, en el próximo año, como el Grupo Miller de Estados Unidos, Lactosan de Brasil y el Grupo Fonterra de Nueva Zelanda, que han tenido esa intención durante mucho tiempo, inclusive, pretendiendo hacer acuerdos o negocios con empresas ya instaladas. También está el grupo La Esmeralda de México, que compró Inlasa de Salto y la planta de Cardona, Quesería Helvética Milky. A su vez, está el Grupo Maldonado que en este año cerró negocio con Ecolat, la ex planta de Parmalat. Hay una serie de anuncios más de empresas o grupos económicos que aparentemente están pugnando por la leche.

Esto ha llevado además a un hecho que denunciamos al Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca días pasados, del que el Estado tiene que tomar conocimiento, porque hay una parte componente de la leche en el Uruguay, que es la leche cuota, que se destinaba al consumo de la leche fluida. Muchas de las empresas que tenían asignadas las cuotas, hoy no las están utilizando plenamente en eso y han ido trasladando esa leche,

pagándola a otro precio más bajo, para productos de industria y no para la colocación del mercado interior. Nosotros creemos que eso no es debido.

Por otro lado, muchas de las empresas que operaban en el mercado interno han tenido que ir reduciendo los productos que elaboraban para dicho mercado, para poder competir con los precios que hoy le están pagando a los productores aquellas industrias que llevan la materia prima que está saliendo en gran medida como leche en polvo y como cuajada de queso, porque ya no se produce y se termina el queso. Es tal la necesidad de producir más, y como no existe capacidad de producción en esas empresas, los están llevando con el menor proceso posible al exterior. Naturalmente que esto repercute porque lleva a una competencia en el pago a los productores, que cada vez es mayor. Está claro que visto del lado del productor es interesante, pero para nosotros esto es una burbuja que puede eclosionar en cualquier momento. Muchas de esas empresa que habían apostado al mercado interno históricamente -cooperativas, grupos nacionales y algunas con capitales transnacionales- hoy, para mantener el precio al productor, se ven en la obligación de llevar mayor cantidad de materia prima al exterior, desabasteciendo nuestro mercado interno; esto ha ocurrido en casi todas las empresas. O sea que cumplir con los negocios internacionales lleva a que no puedan cumplir con lo demás. De repente, esto no se ve porque se sigue produciendo todos los días. A veces uno se da cuenta de que no están todos los productos en las góndolas. Se han retirado empresas de determinadas zonas del país, han abandonado la entrega, como lo hizo el Grupo Maldonado, que en varios puntos de Montevideo no entrega más leche ni productos y tampoco en varios departamentos. Esto implica el riesgo de ingreso de producciones, como la corriente importante que viene de Argentina, que se siguen asentando en el país.

En la medida en que pensamos que los precios internacionales son cíclicos, puede que cuando se pretenda estar en el mercado interno para paliar la situación, se encuentren otros que hayan captado este mercado, que lo hayan desarrollado, lo que sería un problema.

Conocemos todo el proceso que históricamente se vivió en el desarrollo de las exportaciones de leche en polvo, que recién empezó en 1975 con las primeras plantas de este producto en nuestro país. Antes se exportaba queso y manteca; inclusive, se importaba leche en la década del setenta. Pero a partir del año 1975, en el desarrollo de la lechería, y dado que se podía abastecer todo el año al mercado, empezó a haber excedentes de exportación para elaborar productos, y hubo un aumento importante en este rubro. Pero en esos primeros años -en las décadas del ochenta y del noventa-, esas empresas, para poder competir en el mercado internacional, donde estaban subsidiados estos productos, reclamaban a los distintos Gobiernos subsidios a las exportaciones. Además, había varios mecanismos que jugaban a la hora en que esas empresas debían captar esa leche, porque se tenía que producir en otro país. Inclusive, había obligatoriedad para una empresa de recibir toda la leche que se producía, pero también las distintas empresas captaban la leche; nuestro mercado ya estaba saturado.

Debemos decir con beneplácito que desde hace muchos años hemos sido uno de los países de mayor producción de lácteos per capita, y de consumo, y con un costo entre los más bajos del mundo. Esto lo defendemos porque nos parece que la leche y sus derivados juegan un rol importante en la alimentación de la población, lo que llevó a que los Gobiernos históricamente decidieran exoneraciones para que se pudiera colocar el excedente de la producción láctea en nuestro país, para que de alguna forma fueran rentables las industrias y pagaran un precio razonable al productor. Es una cadena. Nosotros pensamos que hoy estamos en un proceso a la inversa y que para que no se desatienda el mercado interno -porque cuando hay subsidio o exoneración implica que hay traslado- tiene que haber algún mecanismo que lo contemple. Esto se debe analizar porque de lo contrario habrá cada vez mayor presencia de empresas o grupos transnacionales para tratar de captar la materia prima sin ningún costo extra y llevarla al país de origen con una buena colocación.

Además, creemos que debe existir una exigencia distinta con los grupos económicos que se trasladen a nuestro país para procesar materia prima. No se puede tratar a empresas que por muchas décadas desarrollaron la lechería en nuestro país, igual que a grupos económicos que no han aportado en todo este período y que se estén llevando la materia prima.

Nuestro país ha demostrado que tiene muchas zonas que no son explotadas por la lechería; tierras fértiles que pueden ser explotadas. Por lo tanto habría que exigirles que así como vienen a captar también aporten para el desarrollo de la materia prima y no compitan exclusivamente con los que están -es lo que está ocurriendo hoy-, porque eso genera una situación desleal. No se puede medir igual a aquella industria o empresa que ha estado décadas trabajando en nuestra sociedad -con toda la problemática que ha habido-, que ha aportado

para que se mejore la electrificación en el campo, la caminería, que a empresas que se instalan, que tienen todo armado y luego se llevan la materia prima. Sabemos que además quienes vienen a trasladar la materia prima lo hacen con el menor valor agregado, porque estos productos que se exportan son los que menos mano de obra implican. Eso también va a repercutir en la sociedad, pues las empresas que ocupan más mano de obra no van a poder competir, van a ir desapareciendo, o deberán transformar sus producciones a aquellas que les permitan subsistir.

Esta es la preocupación que trasladamos. Sabemos que el proyecto de ley sobre lechería que estamos analizando está a estudio del Parlamento; todavía no tenemos una opinión acabada. Tenemos una ley de lechería muy antigua, que no se acompasa con los tiempos actuales. La situación actual es distinta a lo que pretendía esa ley de lechería y nos preocupa que no se actualice.

Queremos trasladar la preocupación que tenemos los trabajadores a todos aquellos actores que puedan aportar alguna solución. Creemos que todo esto trae aparejado un costo social muy importante para el país, y los productos van a aumentar su precio.

Ustedes saben que la leche media vida, por acciones de algunas empresas que en algún momento participaron en el mercado y compitieron con esta leche, hoy ha diferenciado el precio y ya casi ha desaparecido. La leche pasteurizada está aumentando y eso lleva a que muchas empresas que solo producen ese tipo de leche tengan que abastecer la retirada de otras empresas, porque les interesa elaborar otros productos. No se ha tomado una decisión al respecto pero ya han anunciado que van a ir desapareciendo del mercado interno. Nos interesa y preocupa esta situación y lo que puede traer aparejado.

Pensamos que no se puede apostar exclusivamente a la exportación, hay que tomar medidas para que el mercado interno mantenga la misma situación -en la capacidad de llegar con nuestros productos, en la diversidad- y los consumos históricos de nuestro país. Pensamos que eso tiene que ser atendido, por la importancia del producto del que estamos hablando.

Queríamos trasladar nuestra preocupación a todos los actores que tienen que ver con esto. Creemos que hoy no se está actuando; los capitales están ingresando libremente. Hay una interpretación inadecuada y cuando se habla de la captación de capitales, creemos que el ingreso de capital es bueno, pero si viene a desarrollar, a mejorar lo que hay, a generar nuevas fuentes de trabajo en aquellas áreas en que el país no tiene capacidad para hacerlo. Pero no pueden venir a captar la materia prima o el trabajo de décadas del pueblo uruguayo, para trasladarlo al exterior con el menor costo posible. Eso afectaría al país y a quienes estamos trabajando, a los industriales que históricamente han actuado, en particular, a cooperativas y a los consumidores, que son la gran mayoría. Así, cada vez habrá menos productos nuestros en el mercado y encarecerá su valor.

Aunque hoy parezca que los productores se ven beneficiados, no es así, porque en los procesos que han vivido otros países que quedaron sujetos a los grupos económicos transnacionales vemos que, una vez que éstos tienen el control mayoritario, a los productores les es difícil tener capacidad de negociar. Hoy tienen esa capacidad de negociar porque existe una estructura de industria con una fuerte presencia nacional o cooperativa que ha regulado esa ecuación. Aunque en algún momento ha sido bajo el precio de la leche al productor, ha permitido el desarrollo de la lechería, porque todos los actores trabajaron mancomunadamente. Tenemos claro que los grupos económicos transnacionales, en gran medida, tratan de captar lo que es beneficioso para ellos y lo que no, no lo atienden. Por ese motivo pensamos que siempre van a estar fluctuando entre si les sirve el mercado interno o el mercado externo, y no atenderán a ambos en forma paritaria.

Hay un proceso complejo, hay muchas empresas que tienen trabajadores en seguro de paro por esta situación. También influyeron las condiciones climáticas; este invierno fue de los más bajos en volúmenes de leche en los últimos años y recién ahora se está recuperando. Algunas empresas que no tenían dificultades, este año han tenido que enviar trabajadores a seguro de paro y perdieron productores importantes. Sabemos que las empresas y grupos transnacionales no vienen a captar toda la leche de todos los productores. Quienes trabajamos en la industria láctea sabemos que hay aproximadamente 3.000 productores que remiten muy poco volumen de leche y que subsisten porque hay todo un entramado. En la medida en que se capte solamente a aquellos productores más importantes, esos otros productores van a ir desapareciendo porque el resto de la industria no va a poder absorberlos. Hablamos de productores que inclusive remiten 100 o 200 litros cada dos días a una empresa; se le va a retirar la leche cada dos días, después de tres o cuatro ordeñes. Las empresas transnacionales no van a ir a hablar a esos productores, sino a aquellos productores que remiten

2.000, 3.000, 4.000 o 10.000 litros por día. Sabemos que va a haber un drama con aquellos pequeños y medianos productores que no interesan a los grupos económicos porque no son adecuados y eficientes.

SEÑOR SIGNORELLI.- Trato de entender el tema. Usted dice que en los últimos dos o tres años ha habido una mayor presencia de capitales extranjeros en el área y que tienen interés en la leche cruda, que la exportación mayor de esas empresas es la leche cruda -no sé si se puede exportar-, cuajada -que lleva el mínimo proceso- y en polvo. Como información, quisiera saber cuál ha sido la producción de leche en los últimos diez años; esa sería la primera pregunta.

¿La presencia de esos capitales extranjeros se debe a ese dólar que tenemos hoy? Sabemos bien que no solamente en la industria láctea sino en muchas industrias, inclusive en el turismo, ahora hay una afluencia muy grande de extranjeros, justamente por la conveniencia del cambio. Me interesa saber eso porque, si no entendí mal, si cambiara el precio o las condiciones actuales del mercado, las empresas más pequeñas tendrían problemas.

Recuerdo que en los primeros momentos en que se instaló la pasteurizadora de CONAPROLE en Florida, ya se hablaba de que eso provocaría daños a los pequeños productores, por el pago de la leche de industria que es mucho más barato.

En definitiva, quisiera saber si hoy la presencia de los grupos de capitales extranjeros se debe a algo circunstancial de la economía, y qué va a pasar cuando esos productos no tengan el valor que tienen hoy, como sucede con otros, por ejemplo la carne.

También quiero referirme a la preocupación real de ustedes cuando hablan de que hay desocupación. ¿Esa desocupación se debe a que no se está procesando esa leche en Uruguay, o a otro problema? Lo digo como ciudadano; realmente hoy es difícil encontrar la leche fresca en los supermercados; se encuentra la ultrapasteurizada, que es la que le sigue en precio y después la larga vida, que cuesta bastante más.

Entonces, quisiera que me explicaran cuál es el riesgo que ustedes ven a mediano plazo si cambian las circunstancias. Supongo que las empresas internacionales habrán sopesado todas las posibilidades de cambio de un mercado que hoy se da por factores de precio.

SEÑOR CLAVIJO.- En primer lugar, les damos la bienvenida; son conocidos de esta Comisión ya que varias veces hemos tenido la oportunidad de intercambiar opiniones sobre uno de los aspectos que hacen a la realidad de nuestro país: el tema lechero. El desarrollo que ha tenido la lechería, por la necesidad de fuentes de energía y de alimentación no se va a detener, irá en aumento. La realidad del país ha cambiado y la realidad internacional de este producto también. Es cierto, Uruguay tiene una tradición en la industrialización; acá existe la tradición de que la industria láctea está muy comprometida en la cadena productiva, desde la generación de los tambos y la mejora genética, a la góndola. Eso no es solamente una tradición sino una inversión que hizo la industria nacional, principalmente.

Es necesario definir en esta realidad reglas claras, en cuanto a que lo que ustedes denuncian es real; es venir a apropiarse de toda una logística que llevó años de inversión, principalmente propia, donde jugaron desde el Estado hasta los privados.

Quisiera saber si estuvieron en la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, el número de empresas que hay instaladas, y de los capitales que hay en ellas cuáles son nacionales y cuáles extranjeros. Creo que en lo que refiere a esto necesitamos definir un marco nuevo que permita desarrollar la lechería, porque una de las condiciones que tiene es la civilizadora. Nosotros, que somos de tierra adentro, conocemos muy bien cómo se desarrolla la cuenca lechera, y allí también se desarrolla la sociedad y una mejor calidad de vida. Eso debemos definirlo en la captación de inversiones, para qué y dónde; es un derecho que tenemos como nación.

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Saludo a la delegación que nos visita.

Hace no más de media hora recibimos a una delegación de trabajadores de la industria de la cerámica, y yo, que participo de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca, hacía un paralelismo entre las exportaciones

del sector de la cerámica y las del sector agroexportador. Somos en un porcentaje muy alto exportadores de nuestros productos y dependientes de los precios internacionales. Obviamente, la lechería no escapa a esto; ocurre lo mismo con la carne y el arroz. En el diagnóstico general, coincido plenamente con lo que han dicho los trabajadores, y me parece que tenemos que referirnos a que aquí ha ocurrido en los últimos tiempos un alza importantísima en los precios internacionales, llevando, por ejemplo, la tonelada de leche en polvo a alrededor de US$ 4.000 o US$ 5.000. Ese ha sido en los últimos tiempos un precio histórico que, por otro lado, ha generado estas cosas que están sucediendo -que ustedes plantearon con absoluta claridad-, fundamentalmente con aquellas empresas transnacionales que se instalan en el país con objetivos claros de importar y no de utilizar el mercado interno. Eso también trae como consecuencia algo que ustedes no quisieron mencionar por alguna razón especial que me parece comprender. Puedo decir que alguna empresa nacional con historia en el país debió compensar, quizás a pérdida -digo quizás, no tengo la certeza-, o por lo menos con un mínimo de ganancia, lo que las empresas a que hicimos referencia no cumplen en cuanto al mercado interno, volcando de su producción alrededor de cien mil litros diarios de leche al consumo interno para asegurar el abastecimiento a la población uruguaya, cuestión que me parece de extrema importancia. Las plantas destinan un porcentaje determinado del producto que remite el lechero, según las circunstancias y el momento, a producir leche cuota, leche para el abastecimiento, leche fluida o pasteurizada, que tiene un precio, y otro para la industria. Históricamente -y acá creo no equivocarme- ha sido siempre mayor el precio que se pagaba por leche cuota e inferior el que se pagaba por leche industria. Me atrevo a decir que en el último año esto se ha revertido por primera vez, y la leche industria se ha pagado más que la leche cuota; eso refleja claramente lo que está aconteciendo en el mercado internacional.

Quería decir que en los últimos años -no es producto de este Gobierno, ya se dio en el período pasado- se creó el Fondo Lechero y ahora se votó el Fondo Lechero II, que potencia al productor. También se está empezando a trabajar en el Senado con la ley de lechería, a la que ustedes hicieron mención, y esperamos que en su momento nos puedan aportar datos y opiniones al respecto.

La pregunta que quería formular fue planteada por el señor Diputado Clavijo -reitero que coincido con el diagnóstico- en el sentido de en qué medida puede ayudar a solucionar este problema el Parlamento, la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca -supongo que la visitarán para plantear estos asuntos- y, en particular, esta Comisión. Queremos saber hacia dónde se podrá apuntar para solucionar este problema, que no es fácil, no es sencillo. Está el asunto de la inversión extranjera, que es interesantísimo e importantísimo; es interesante porque seguramente promoverá la discusión y todos los aportes deben ser escuchados y estudiados.

Hay defensores acérrimos de la inversión extranjera, hay otros que no lo son y hay enemigos de ella. Personalmente, pienso que siempre debemos conducirnos por el camino del medio. Pero será cuestión de discutirlo en otro momento.

SEÑOR ABDALA (don Pablo).- Voy a hacer una breve reflexión sobre dos aspectos que aquí se han planteado en la perspectiva de alguien que habla estrictamente como ciudadano común o como consumidor -podríamos decirlo así, recogiendo un poco el criterio del señor Diputado Signorelli-; no soy especialista en el tema, pero, naturalmente, como hombre público y en mi condición de legislador, uno adquiere -o tiene el deber de adquirir- la sensibilidad suficiente como para saber advertir en qué situaciones estamos frente a temas importantes, y este sin duda lo es.

Por lo tanto, es oportuna la visita del Sindicato de la Industria Láctea, y no solo eso; se me ocurre que, tal vez -lo veremos después-, pueda ser la instancia para generar en la Comisión alguna ronda de consultas o de entrevistas con todos los sectores involucrados, con los productores, con el sector industrial, porque es un gran tema, de gran actualidad y de gran proyección futura.

Quiero hacer referencia a dos aspectos.

En primer lugar, los señores dirigentes sindicales han introducido un aspecto que es de discusión filosófica, en parte, pero también es de discusión práctica. Yo me afilio a la tesis ecléctica -por decirlo así- del señor Diputado Toledo Antúnez: creo que al tema de la titularidad de la propiedad no hay que verlo como una cuestión dogmática, sino como una realidad en la que, en todo caso, uno tiene que saber cuáles son los límites o reglas que debe fijarle para que después eso se decodifique en provecho del colectivo y del interés general.

En principio, yo soy partidario de la inversión extranjera y de la inversión privada; creo que también lo es este Gobierno. Más allá de algunas voces que se han levantado en función de las últimas inversiones o de las últimas transacciones que se han hecho de unidades productivas vinculadas al sector lácteo y a otros sectores, me da la impresión -por acción u omisión, implícita o explícitamente- de que el Gobierno camina en el sentido de aceptar, promover o, por lo menos, tolerar la inversión privada y también la extranjera. Creo que al rosario de inversiones o de negocios que se han concretado -aquí se mencionó- se debe agregar, en las últimas horas, una empresa láctea brasileña; creo que se acaba de concretar y se radicará en San José.

Pienso que es claro que el camino que estamos recorriendo es ese, y a mí no me parece malo que el camino que se recorra sea ese. Tal vez, sí haya una cuestión de equilibrio, de establecer una regulación y condiciones para, en todo caso, optimizar los resultados.

Ahora bien: si el problema es de capacidad instalada o de capacidad de producción, porque aumenta la demanda externa y, al aumentar luego tenemos dificultades con el abastecimiento interno, me parece claro que es indispensable que haya inversiones y que, por lo tanto, se pueda ampliar la capacidad productiva, en este rubro como en cualquiera. Es claro que ello es indispensable para eso, pero también lo es para un país que está demandando inversiones productivas, para que en este rubro y en otros se generen fuentes de trabajo.

Me parece que no podemos legislar o definir los temas por la patología. No estoy haciendo señalamiento a lo que expresaban los señores dirigentes sindicales; estoy hablando en abstracto. Obviamente, un cuchillo sirve para matar, pero por ello no vamos a legislar o a prohibir su uso; es un utensilio indispensable para la vida doméstica, por ejemplo. En el caso de la inversión extranjera, naturalmente, si el propósito es que el inversor extranjero venga a hacer su inversión con el exclusivo fin de expoliar la riqueza nacional, minimizar los costos y maximizar su ganancia, eso es muy malo y habrá que regularlo, pero no por eso la vamos a prohibir. Tal vez, entonces, como decía el señor Diputado Toledo Antúnez -que comparto-, el tema se reduzca a una cuestión de equilibrio, de razonabilidad y de establecer las regulaciones que deba haber.

También digo que con lo regulatorio no se debe ser dogmático. Centrar la discusión en la existencia o ausencia de reglas -como muchas veces se ha hecho- también está mal planteado, porque reglas debe haber siempre. El caso es si las reglas son un fin en sí mismo y, entonces, nos volvemos reglamentaristas o extremadamente regulatorios, o si las reglas son el instrumento o el medio para que las cosas funcionen razonablemente. Creo que, seguramente, habrá que encontrar ese punto intermedio. Esta era la primera reflexión.

La otra reflexión tiene que ver con algo que también planteó el señor Diputado Toledo Antúnez -por lo visto, hoy me ha inspirado en las inquietudes que quería plantear-, y es que advierto una regulación en la fijación de los precios. Reitero que hago estas reflexiones desde una perspectiva absolutamente neófita; yo no soy entendido en el tema. Dado que es claro que la leche se ha convertido en un "commodity", y la cotización internacional, de hecho, condiciona la situación del precio interno, del mercado interno y de la estructura de costos -lo estamos viviendo actualmente-, me pregunto -no lo afirmo-: ¿hasta dónde la actual regulación que tenemos -seguramente, los Diputados de la Comisión de Ganadería, Agricultura y Pesca saben la respuesta mejor que yo-, con leche cuota y leche industria, es una estructura que se justifica?

Yo no digo que el Estado no deba seguir interviniendo; desde luego que debe hacerlo y que debe seguir asegurando lo que tiene que asegurar: el adecuado abastecimiento al menor precio posible para la población. No hay duda. Ahora -se acaba de decir-: se han invertido los precios de estos dos rubros de leche cuota y leche industria a través del tiempo. ¿Eso no podría considerarse como la confirmación de que, evidentemente, hay un desfase entre esa estructura tarifaria y la realidad del mercado nacional e internacional en el rubro de la leche, por ejemplo? ¿No habría que revisar eso también? Quizás ello sea materia de la próxima ley de lechería; no lo sé, pero me parece que es parte de la discusión.

SEÑOR SIGNORELLI.- Simplemente, quiero hacer una pregunta.

¿Está en la idea de la Federación limitar la exportación de cuajada, por ejemplo, o de la leche en polvo, como una solución para que se procese esa leche que hoy se va del país prácticamente sin proceso alguno?

SEÑOR TOLEDO ANTÚNEZ.- Yo no dije que estaba a favor ni en contra de las inversiones extranjeras, pero sí me parece que hay que estudiarlas y discutirlas, porque inversores extranjeros -lo dije hoy, pero lo reitero- han venido a comprar empresas que vienen funcionando desde hace mucho tiempo, que ya tienen una historia y capital, sin agregarles nada; obviamente, seguirán produciendo. También están los otros emprendimientos que vienen a construir cosas nuevas, lo que me parece importante.

Quiero contar una anécdota. Hace poco leí que el gobierno chino ha resuelto que cada ciudadano -si no me equivoco, el mercado chino es de más de 1.000:000.000 de habitantes- de la adolescencia hacia abajo y desde la vejez en adelante, deberá consumir obligatoriamente medio litro de leche. Eso significa que aproximadamente 400:000.000 o 500:000.000 de habitantes chinos deberán consumir medio litro de leche, lo que significará 250:000.000 de litros diarios. Seguramente, esto impactará en el mundo de una forma por demás importante, no sé si favorable o no, pero sí importante.

SEÑOR PRESIDENTE.- Quiero hacer un agregado a ese comentario: allí está en el entorno de US$ 10 el litro de leche.

SEÑOR LONGO FONSALÍAS.- Hay que tener en cuenta también una cosa que está sucediendo a nivel de país, principalmente con las empresas brasileñas, que tienen algunas trabas en el mercado internacional de Brasil y acá en Uruguay, y gracias a la gestión del Gobierno y a las múltiples actividades que ha venido realizando la Cancillería, se han abierto mercados. Tenemos, por ejemplo, un Tratado de Libre Comercio con México. A veces tienen trabas frente a terceros países y vienen acá y tienen la posibilidad de sacar sus productos o de hacer una triangulación. Ese tema está sobre la mesa y entre todos los elementos que se están señalando hay que tomarlo en cuenta.

SEÑOR GOICHEA.- Para poder exportar desde nuestro país -esto es una norma internacional- la leche debe estar procesada. Hay determinados controles que son obligatorios. Inclusive dentro del MERCOSUR la leche debe ser pasteurizada y no se puede exportar leche cruda. Tiene que haber un proceso inmunológico básico como la pasteurización. Hay países que inclusive tienen normas más exigentes.

Lo que se está exportando desde nuestro país es, especialmente, leche en polvo, quesos, leche larga vida, manteca, caseína y puede haber algún producto más -pero son mínimas las exportaciones y los mercados son más cercanos- como helados y dulces. Estos son los productos históricos y el que más ha crecido y tiene menos valor agregado es la leche en polvo, que se puede procesar en una planta como la que hay ahora en el país. Se puede procesar en una planta un millón de litros de leche por día, para hacer polvo. Cada diez litros se obtiene un kilogramo de polvo y con diez o quince personas afectadas directamente a esa función -después habrá que ver los servicios de apoyo-, se puede procesar diariamente esa cantidad.

Lo mismo podríamos decir de la leche larga vida, que también tiene un proceso básico mínimo para elaborar el producto. Los productos que más mano de obra requieren son aquellos que se destinan al mercado interno, salvo el queso, cuyo proceso lleva tiempo y mano de obra. En el caso del queso hay una urgencia por llevarlo rápidamente. El grupo mexicano se está llevando la cuajada; no lo sacan madurado, sino en proceso y en veinticuatro horas está pronto para exportar, en forma hermética y protegida, para poder continuar el proceso después, en su propio país.

Se dice que la empresa General Miller, que se va a instalar en la zona de San José, lo que va a hacer es un tipo de cuajada para "mozzarella" o un proceso básico mínimo, además de leche en polvo.

O sea que el proceso de exportación, en su gran mayoría, hoy es lo que lleva menos mano de obra. En la industria del país se producen, en el último año, 1.250:000.000 de litros. Así que de China ni hablemos. Se calcula que hay unos 200:000.000 de litros de leche al año que están en el informalismo, en las empresas artesanales y en el consumo propio de los establecimientos. Hay quienes sostienen que esta industria ha tenido un crecimiento de un 5% anual casi sostenido, salvo entre los años 1999 y 2002, cuando no hubo crecimiento sino descenso. En el año 2003 se empezó a recuperar y en el año 2005 ya se había superado al mejor año, que fue 1998. Ya en 2006 se logró un crecimiento del 8%. La idea es que este año se obtenga un crecimiento igual, pero debido a la sequía tal vez solo se alcance igual nivel que en el año 2005.

Hay quienes sostienen que las zonas proclives para desarrollar la lechería podrían permitir llegar a niveles mayores. El ejemplo a considerar es Nueva Zelanda, que está en igual latitud que nosotros, las mismas condiciones climáticas y que logra producir 20:000.000 de litros al año en primavera y en verano. Acá producimos aproximadamente 5:000.000. En invierno bajamos a poco más de 2:000.000 de litros. Se dice que hay varias opciones para que pueda haber un mayor crecimiento, por las tierras que disponemos y por las condiciones de nuestro clima.

Por eso decimos que debería haber exigencias para quienes vienen a instalarse, porque no es lo mismo comprar una industria que ya está instalada y tiene su estructura -ha habido algún grupo económico que lo ha hecho- que instalarse donde no hay nada, y que lo que van a hacer es disputar el precio de la misma leche que hay.

Hoy el 55% o 60% se destina a la exportación, mientras que el 45% queda en el mercado interno. Alrededor de 600:000.000 de litros se consumen en el año, a razón de 170 litros per cápita, uno de los niveles más altos en el mundo. Estamos en el cuarto o quinto lugar. Brasil consume 45 litros per cápita por año. Argentina está por debajo de Uruguay. Nosotros consumimos más de medio litro per cápita, sin hablar de franjas etarias. Eso es lo que hay que proteger y lo que tememos, porque podríamos caer a niveles de Brasil, por el aumento importante de los volúmenes de leche exportados. Eso es lo que a las empresas hoy les interesa más, porque históricamente la leche en polvo se exportó a US$ 2.000 o US$ 2.200 la tonelada -llegó a estar a US$ 1.600 en algún momento, en los años 1999 y 2000, cuando la crisis de Brasil- y hoy se está pagando a US$ 5.000. O sea que ha habido un crecimiento muy importante.

Los quesos, que se comercializaban a US$ 3,20 o US$ 3,50 el kilogramo hoy están a US$ 6 o US$ 7, en el mercado externo. O sea que ha aumentado también ese rubro. Lo que más aumentó fue la leche en polvo y después el resto de los productos.

Algunas empresas van a empezar a analizar la situación, porque la leche cuota -es decir, la destinada al consumo que alcanza a alrededor de 800.000 litros diarios- hoy se está pagando US$ 0,20 al productor. El resto de la leche, la leche industria, siempre valía igual, o menos; solo en un año había superado al valor de la leche cuota. Fue un año de sequía importante en el que para poder captar la leche se pagó más al productor. Pero siempre estaba hasta un 10% por debajo. Hoy se está pagando a $ 7,20 o $ 7,50 el litro, o sea más de US$ 0,30. Hay empresas que no pueden competir manteniendo ese pago y entonces se plantea una disputa por los productores. Eso es lo que está ocurriendo. Y empresas que según se anuncia se van a instalar, ¿qué leche van a captar si no van a desarrollar lechería? Eso es lo que nos preguntamos. Tiene que haber una exigencia para que vengan a desarrollar la lechería.

El proceso de la empresa Fonterra es distinto, ya que viene con otra intención. Va a instalar productores y después pensamos que pondrá la industria para tener una seguridad. Estas otras empresas que vienen no tienen esa seguridad, pero ya están haciendo contratos. Ya han hablado con varios productores importantes -no lo van a decir públicamente porque las empresas a las que hoy remiten podrían tomar alguna acción o medida- y se dice que les están ofreciendo estos precios: $ 7,20 o $ 7,50 el litro, que es un precio que hoy algunas empresas no mantienen, porque la leche industria más la leche cuota no da ese promedio.

SEÑOR ABDALA (don Pablo).- ¿Es la de Nueva Zelanda?

SEÑOR GOICHEA.- Sí, Fonterra de Nueva Zelanda, que estaría en la zona de Rocha con una producción primaria, pero esta empresa en su momento estuvo muy interesada en adquirir o asociarse con CONAPROLE. Además, tiene acuerdos con el Grupo Maldonado de Venezuela y con la principal de Estados Unidos, Nestlé.

Hay un conglomerado de grupos económicos muy importante detrás de la leche, porque es de buena calidad y la producción tiene costos bajos. Se paga al productor pero a precios bajos, porque ha soportado hasta US$ 0,8 o US$ 0,9. O sea que saben que pueden venir y después pagar menos, cosa que no pueden hacer en otro país. Estados Unidos paga US$ 0,41, como Holanda, España, Francia, que tienen valores subsidiados muy importantes. Nuestra preocupación es porque se van a instalar, a captar la leche y a regular, pero no van a desarrollar la lechería. Una cosa es que un inversor venga a comprar una empresa que se ha fundido, una industria que está asentada en un ámbito en el que ha venido trabajando, y otra, que venga a desarrollar áreas que nuestro país no tiene la capacidad de potenciar. Otra cosa distinta es que venga a captar lo que ya está

desarrollado sin ningún costo extraordinario. Cuando hablamos de los costos del dólar, no nos olvidemos que traen la tecnología de los países de origen y el dólar tiene el mismo valor para ellos. Acá solo producimos la parte edilicia pero la tecnología se compra en los países de origen. Por lo tanto, les da lo mismo hacer la inversión acá o en Argentina, porque el dólar no lo convierten acá; tienen que pagar distinto la mano de obra y la edificación. Para eso sí se fijan en el dólar. Lo demás lo traen de sus propios países o lo compran al mismo precio donde lo instalan. Esa es la preocupación que tenemos con estas empresas que se van a instalar y a disputar la leche que ya está, sin ninguna intención de desarrollar la industria, porque no hay una exigencia que los obligue. Cada uno de estos grupos está pensando en 300.000 o 350.000 litros de leche por día; estamos hablando de 5:000.000 que se producen promedialmente por día. Pensemos cuánto afecta esto a lo que ya está instalado.

Esa es la preocupación que tenemos con respecto a estos grupos que se van a instalar. Si hubiera una política que les exigiera que complementaran la producción primaria o la desarrollaran, sería otra cuestión, porque acá hay tierras aptas para la lechería. Eso es lo que se debería discutir, es decir, qué es lo que van a aportar o a desarrollar para captar esa leche.

Por otra parte, creemos que tendría que haber una limitación. Hay que preservar el consumo histórico que tiene nuestro país. Las medidas habrá que estudiarlas, pero habría que tratar de que no haya deterioro en el consumo de los productos lácteos en nuestro país a fin de mejorar los precios de la exportación.

Hay cinco empresas transnacionales que hoy tienen el 20% de la leche: Ecolat, Bonprole, Grupo La Esmeralda, Lactosan y los argentinos compraron Dayrico. El 70% de la leche lo tiene: CALCAR, CLALDY, CONAPROLE y COLEME, que son las cooperativas que aún se mantienen en nuestro país. Y el 10% restante se reparte entre las empresas nacionales más chicas: Granja Pocha, Naturalia, Pili, Purísima y otras. Esa es más o menos la estructura de leche en nuestro país. El 20% pertenece a grupos transnacionales y el 80% a nacionales, con una fuerte presencia cooperativa. En el mundo estos han sido los que han permitido un equilibrio, una estabilidad. Pensamos que eso también debe tenerse en cuenta en el país. En los lugares donde ha habido fuerte presencia de empresas transnacionales, como Chile, el pequeño y mediano productor ha sido golpeado y a la sociedad le ha aumentado el precio. Pensamos que hay que analizar situaciones que se han dado en otros países para saber qué podría ocurrir acá.

SEÑOR GONZÁLEZ.- Creo que hay que apuntar a que las empresas tengan la capacidad de contar con el mayor valor agregado, que haya trabajo para todos y que no empecemos con la problemática del seguro de paro, como se está vislumbrando en algunas plantas como Lactosan o Ecolat. La empresa de la que yo provengo, Bonprole, tiene mayoritariamente capital francés con algún porcentaje de CONAPROLE, y si bien todavía no se visualiza una problemática de trabajo, en la medida en que se procesen productos con poco valor agregado, podría llegar a darse.

Creemos que la sociedad y los políticos todavía están a tiempo de atacar el problema antes de que suceda. Por ejemplo, la General Miller está hablando de pagar $ 9 el litro. Prácticamente, está instalada la guerra de la leche y el que pague más se va a quedar con la leche. Los franceses que vienen a donde yo trabajo hablaban del atraso cambiario -aunque cada vez hablan menos, alguno lo menciona-, pero de lo que siempre hablan es del precio de la leche.

Hoy estamos acá como integrantes de la Federación de Trabajadores Lácteos, que se ha mantenido muy unida, a pesar de los aletazos que tuvimos el año pasado con un conflicto de noventa y dos días por otro tema. Nuestra preocupación hoy no es solo el salario sino la fuente de trabajo, porque sin esta no hay salario. ¡Qué paradoja! Cuando se aprobó la ley de fuero sindical se decía que desalentaba la inversión y hoy nos están invadiendo los inversores en el país.

SEÑOR PRESIDENTE.- La Comisión agradece la presencia de los trabajadores y los tendrá al tanto de los pasos a seguir. Serán invitados nuevamente cuando tratemos algo que a ustedes les competa.

Se levanta la reunión.